

EL NOTICIERO

Ciudadela, viernes 26 de Febrero de 1897.

Telegramas

SERVICIO PARTICULAR DE EL NOTICIERO

Ultima hora

Madrid 26, 2'30 tarde.

Participan de Manila que ayer se oyeron varias detonaciones en la capital, con lo cual hubo un gran alboroto. Parece que varios grupos de tagalos armados se sublevaron al grito de «abajo los españoles». El ataque de los rebeldes empezó contra el cuartel de carabineros apoderándose del mismo cuartel. Mataron al teniente, un cabo y un sargento de carabineros y dirigiéronse luego al cuartel de la guardia civil en el cual se trabó una sangrienta lucha. Los guardias civiles hicieron una heroica defensa.

Los rebeldes en la calle de la Ascención

hiciéronse fuertes y allí saquearon tiendas, robaron y asesinaron á muchas personas, ensañándose en los cadáveres. Acudieron fuerzas de cazadores y coparon á los rebeldes matando á doscientos de ellos y prendiendo á muchos.

Ha muerto un teniente coronel que mandaba un destacamento en el combate de Daramariñas. La artillería batió el convento ocupado por los rebeldes, los cuales antes de abandonar el pueblo lo quemaron. De cuyas resultas un depósito de pólvora estalló, matando muchos soldados.

En Manila se toman precauciones á causa de la imponente sublevación de los tagalos y reina por todas partes grande intranquilidad.

Imp. de S. Fábregues. — Ciudadela.



EL NOTICIERO

Ciudadela, viernes 26 de Febrero de 1897.

Telegramas

SERVICIO PERIODICO DE EL NOTICIERO

Ultimas horas

Madrid 26, 2:30 tarde.

Participa de Manila que ayer se oyeron varias detonaciones en la capital, con lo cual hubo un gran alboroto. Parece que varios grupos de tagalos armados se sublevaron al grito de «abajo los españoles». El ataque de los rebeldes empezó contra el cuartel de carabineros apoderándose del mismo cuartel. Mataron al teniente, un cabo y un sargento de carabineros y dirigieron luego al cuartel de la guardia civil en el cual se trabó una sangrienta lucha. Los guardias civiles huyeron con una heroica defensa. Los rebeldes en la calle de la Ascension

hicieronse fuertes y allí saquearon tiendas, robaron y asesinaron a muchas personas, ensañándose en los cadáveres. Acudieron fuerzas de cazadores y coparon a los rebeldes matando a muchos de ellos y prendiendo a muchos.

Ha muerto un teniente coronel que mandaba un destacamento en el combate de las marinas. La artillería hizo el convenio con el bando por los rebeldes, los cuales antes de abandonar el pueblo lo quemaron. De cuyas resultas un depósito de pólvora estalló, matando muchos soldados.

En Manila se toman precauciones a causa de la imponente sublevarción de los tagalos y reina por todas partes gran perturbación.

Imp. de S. Ferreras — Ciudadela.